

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.482

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

SÁBADO 13 ABRIL 1929

SIMULAR Y DISIMULAR

La mentira nos atenaza. ¡Pobres humanos! Pero... ¿no será esta exclamación una sensiblería? Indudablemente, si hemos de creer que desde el mundo inorgánico al superorgánico pasando como es natural por el orgánico, en el conjunto cósmico de que somos una vida de tantas, uno de tantos elementos, todos ejecutamos la gran sinfonía de la lucha por la vida con un «obligado» de mentira; arte evolucionado — de vanguardia como ahora se diría— que tiende a dejar atrás la violencia.

Perdone el lector este disparo a boca de jarro. Es empezar—dirá—en tono mayor lo que tal vez remate en cualquier inanidad.

No. Se trata de un asunto bien serio o que se quiere encauzar por vía seria. Viene de Francia el soplo y mal que bien todas las veletas se van a poner en su punto. El punto es el proyecto de ley que el gobierno francés ha presentado a la Cámara contra la difamación. Coincidiendo, Mr. Richet—yo he leído durante varios años su colaboración interesantísima a la «Revue Métapsychique»— publica en *Le Matin* un artículo condenando la mentira y proponiendo el medio de combatirla en su gran difusor: la Prensa.

Cuando ya se es cincuentón—por la gracia de Dios—y se ha sentido el dolor y el placer en la vida y en los libros—remanso inefable éstos de ordinarios ajetreos—no podemos dissociar la una de los otros. Aún no ha saltado la pavesa de los temas actuales y ya ha prendido en la experiencia propia y en la sabiduría agena que como propia en nosotros anima. He aquí mi momento. Instante de perplejidad, de estupor. ¡Combatir la mentira! ¿Pero será posible? Tal vez se propongan restringir alguna, cierta clase de mentira por diputarla heteróclita, fuera de las habituales reglas de la mendacidad. Así debe ser. Porque si nos ponemos en plan de un escrupuloso exámen de conciencia, habríamos de interrogarnos si la mentira no está por doquier personificada. ¿Nos fué mejor oficantes de la verdad o acólitos de la simulación y la disimulación?

Pero... ¿para qué este desembozo de vida interior, si he leído cientos de páginas en que la mentira, científicamente estudiada como un mal, es atenuada por ser una modalidad de la lucha por la vida, que es su determinante?

¡Qué frescas en mi recuerdo aquellas páginas de Sebastián Faure...! Emocionado, convulso, abro el libro y trascibo. Perdonaréis que la cita sea larga una vez leída.

«Existen—dice—naturalezas intrépidas y leales, demasiado saturadas de verdad y de franqueza para plerarse a las exigencias de la vil estrategia que obliga a ser mentirosos e hipócritas para no ser vencidos en la lucha por la vida. Lo que piensan esos caracteres fuertemente templados, salta a sus labios, gritan sus desagrados, sus rebeldías, sus indignaciones, de la misma manera que afirman sus aspiraciones y sus ideales. Si son obreros, se les arroja de los talleres como ovejas sarnosas que podrían contagiar la majada; si comerciantes, pierden su clientela y su crédito; si funcionarios, son destituidos; si escritores, se les quiebra la pluma; si hablan, se les condena al silencio de la prisión; sus mejores amigos los encuentran comprometedores; sus parientes los reniegan, su propia familia no les perdona que hayan levantado su voz indignada contra la mentira socialmente organizada; y la multitud, si es feroz, los tratará como a malhechores; si es indulgente, los llamará locos. Tartufo es el rey; suyo es el triunfo. Decid a vuestro auditorio las necedades más viles, las más bajas adulaciones, y os aclamará; decidle la verdad, le será desagradable y os execrará.»

Leed ahora el comentario: «Y alguien se asombrará de que entre la hipocresía universal el individuo sea astuto y mentiroso, simulador y fraudulento, diplomata y estratega, táctico y disimulado! Sorprenderse de esto sería el colmo de la ficción. Todo lleva al individuo a engañar a sus semejantes, a disimular. Todo le dice: «miente y simula»; él simula y miente; «su interés se lo ordena, su educación lo incita a hacerlo, su porvenir depende de ello; el ejemplo es contagioso; la corriente general lo arrastra.»

De José Ingegneros es el comentario; y, con lumínico distinto a la centella en la noche de la mentira que acabais de leer, con esa imperturbabilidad de los hombres de clínica y laboratorio, alumbrando estas conclusiones: «Saber vivir equivale a saber simular». «Los hombres, en general, adaptan tanto mejor al medio en que luchan por la vida cuanto más desarrollada tienen la aptitud para simular.»

¿Cómo habrán de ser los correctivos para los mentirosos? ¿Cuáles sus proporciones? Arquitectura nueva y genial la que discurre el modo de realizarlos. Con la maqueta me contento; que o me equivoco, o será redonda como una bola.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

¿Quiere usted comprar barato?
visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más ostupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

Notas de un viajero

DE COLÓN A CANALECHAS

(Conclusión)

Uno de los sitios más pintorescos de Barcelona lo es sin duda alguna Atarazanas. Casas desteñidas por los años, cuarteles edificados sobre el mismo cimiento de su antiguo puerto, ocupan con sus dependencias una enorme zona esencialmente fea, antiestética; a su frente, la Aduana; a la izquierda el paseo de Colón; en el centro la estatua de cara al mar. A sus pies, lo más abigarrado y funambulesco de las gentes, hombres y mujeres de el más opuesto vivir como ética social, se agrupan, vendiendo baratijas. Los hay que venden cinturones, corbatas, calcetines y collares. Estos últimos son

rra», pseudónimo famoso de don Federico Soler. La plaza del Teatro la ocupan con acentuada preferencia los incomprendidos en el arte de Cúchares y yendo más lejos, señoritas acostumbradas a una fase geométrica, ilustres peripatéticas de todas las naciones, que tienen algo que exportar.

Bajo un arco que forma el cine se adivina una calle bulliciosa, estrecha, renegrida; es la llamada del Arco del Teatro, lugar donde la moral es tan invisible que casi es obra de romanos dar con ella; a su prolongación, parte el laberinto de callejuelas sordidas que forman el popular Barrio Chino.

Rambla arriba aparecen los gran-

MAÑANA

Día de alta Gala en el TEATRO GUERRA

Proyección de la producción ESPAÑOLA basada en la obra cumbre del incomparable dramaturgo

D. JACINTO BENAVENTE

LOS INTERESES CREADOS

chinos. Hay multitud de fotógrafos que hacen fotografías artísticas al minuto.

Más hacia la Rambla, los charlatanes distraen al respetable con su mercadería y su charla banal; no tiene esto el valor sustantivo del Hyde Park de Londres, pero tiene sus pretensiones. La parte baja de las Ramblas, la de Santa Mónica, es sin duda la más espaciosa de todas, pero la que goza de menos prestigio. Aquí pasean generalmente ancianos y flamencos que se «desparraman» desde la Plaza del Teatro, donde un cine y frontón ocupa lo que fué el acreditado teatro Principal.

A un extremo la estatua del creador del teatro catalán, «Serafín Pita-

silones públicos. Más al centro los tratantes de ganado forman grupos aislados. Dejamos la Rambla del Centro y subimos hacia el Liceo.

Este primer teatro de ópera, es exteriormente de tan mal gusto que dá grima mirarlo. Aquí en este tramo de rambla, los artistas de todo género, desde el tramoya hasta el «divo» tienen su «centro» de reunión.

Junto a mí dialogan los Máiquez, Gayarres y Vicos en pequeño. Uno dice:—Este tío viejales de empresario, se cree que yo soy un artista de aquellos que Larra fustigaba. Voz de bajo:—Ese sí que era un artista. Otro:—Pero si Larra era escritor. La voz de bajo:—Es lo mismo.

Paso más adelante, Coro de comadres, es decir, de tipples ligeras, cuando menos en el vestir. Una voz:—A mi me revientan estos «bolos» porque en el beneficio, el empresario te regala un frasco de esencia y los admiradores postales y el que va más lejos una sortija de plata.

—Nosotros debemos aspirar a más; ser como don Pedro el Cruel, que hacía «bolos» especiales para su «hija». Los regalos que sean cosas que den algo. Varias a una:—Eso es; que se puedan empeñar. ¡Tableau!

Estamos en el Llano de la Boquería e ignoro a qué responde este nombre, pues ni hay Boquería ni nada, como no sean unos cuantos gitanos con sus tijeras y otros cuantos diablos vestidos según el célebre personaje de Dicienta.

A las márgenes de este llano, dos escaleras que conducen a la primera estación del «Metro». Seguimos y un olor agradable llena nuestro olfato. Estamos en lo más popular y castizo de Barcelona: la Rambla de las Flores. Reducidos kioscos de hierro y piedra vense cuajados de ramos de flores naturales; ya no tienen estas floristas el brillante atractivo de hace quince años. Era yo casi un chiquillo, catorce años tenía y la boca se me hacía agua de escuchar el gozoso aspecto que esta aparisnada Rambla tenía según decían los visitantes. Más arriba con la iglesia de Belén termina la fase de las Ramblas.

Este tramo es la mal llamada Rambla de los Estudios. Es el campo más propicio y abonado—en la hora en que el día y la noche se abrazan—para las escaramuzas amorosas. El Siglo destaca su enorme fachada y sus vistosos escaparates. Los cafés más elegantes y serios están montados aquí. Casi todo el elemento de peripatéticos lo componen estudiantes de aceriarse por casualidad y mo-

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13
CARTAGENA

ANUNCIO

Se arrienda la repostería de la SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS
LA UNIÓN OBRERA DE LORCA
Para informes en la Secretaría de dicha Sociedad, en su domicilio social,
bajada del Puente, barrio de San Cristóbal.